

La formación de competencias: el liderazgo en los docentes

Gloria Selene Juárez Arellanes
ESEO-IPN

gsjuarez@ipn.mx

Daniel Giovanni Murillo Báez
ESEO-IPN

sk8_vans23@hotmail.com

Andrea Margarita Valdelamar Pelcastre
ESEO-IPN
avaldelamar@ipn.mx

Eje temático: Procesos de formación –formación por competencias

El objetivo de este trabajo fue identificar las competencias y valores con las que el docente debe contar en la formación de los estudiantes de Enfermería. Se realizó un estudio de tipo descriptivo a través de una encuesta a fin de recolectar la información con jefes de enfermería del IMSS e ISSSTE y con coordinador académico del Programa de Estudios Complementarios de Competencias de Licenciatura en Enfermería. PECCLE de la ESEO del IPN. Se concluyó que el docente debe desarrollar la competencia específica de liderazgo en sí mismo y en los alumnos de Enfermería y Obstetricia, así como los valores de respeto y tolerancia, que les permitan desarrollar competencias interpersonales e influir positivamente en su práctica profesional.

Palabras clave: Competencias, valores, liderazgo.

Introducción

Toda ocupación requiere alguna forma de cuestionamiento reflexivo, pero éste es particularmente importante para la enseñanza porque enseñar es una empresa moral. No es únicamente un conjunto de destrezas técnicas para impartir conocimientos al estudiante, implica responsabilizarnos por su desarrollo en una sociedad democrática compleja. En otras palabras, los docentes debemos pensar no sólo en los medios de los que nos valemos para enseñar sino también en los fines que perseguimos (Senge, 2002)". Al hacerlo así, asumimos una gran responsabilidad, sobre todo para quienes enseñamos en escuelas públicas con mayor razón cuando se trata de formar profesionales en el área de la salud.

De ahí, la pertinencia de retomar la propuesta de formar a los alumnos en el aprendizaje basado en competencias, entendiéndose ésta como la "combinación dinámica de atributos – con respecto al conocimiento y su aplicación, a las actitudes y responsabilidades – que describen los resultados del aprendizaje de un determinado programa, o cómo los estudiantes serán capaces de desenvolverse al final del proceso educativo ..." Comisión Europea. Tuning Educational Structures in Europe. Informe final. p. 280.

Metodología

El tipo de estudio en la investigación fue descriptivo, se aplicó a jefes de enfermería de IMSS e ISSSTE, así como coordinador académico del Programa de Estudios Complementarios de Competencias de Licenciatura en Enfermería. PECCLE

Análisis de datos y discusión de los resultados

1ª. Etapa. Se diseñó cuestionario de análisis sobre funciones y competencias que de acuerdo al profesional de enfermería los docentes deben contar para formar alumnos competentes. 2ª. Etapa. Se aplicó el instrumento, el cual permitió identificar las principales competencias y valores que deben caracterizar al personal de enfermería en cualquier área de intervención. 3ª. Etapa. Recolección y análisis de datos

Se realizó un concentrado de las competencias que el profesional de enfermería debe desarrollar con la asesoría del docente, donde destacó la referente al liderazgo. En relación a la formación basada en competencias, se encontró que es necesario que el docente favorezca condiciones donde los estudiantes de Enfermería obtengan el poder de ser responsables de su propio aprendizaje y de su propia vida para dejar de ser testigos de un exceso de culpar y criticar a los demás, de la excesiva transferencia de responsabilidades y de la abdicación del poder ante las debilidades de otros o ante las instituciones (Covey, 1993). De esta manera, consideramos que los elementos requeridos en los docentes para formar en los estudiantes de enfermería, la competencia de liderazgo son:

- Liderazgo moral
- Habilidad para trabajar de manera autónoma.
- Capacidad para trabajar en un equipo interdisciplinar
- Construir un criterio independiente pero retroalimentándose de los más cercanos a ellos como lo puede ser su grupo de trabajo, alumnos y demás superiores.
- Mayor tolerancia a la frustración.
- Mantener los principios éticos, morales, políticos e ideológicos.
- No lastimar a nadie ni violar deliberadamente los derechos fundamentales del ser humano.
- Capacidad de apertura, adaptarse a nuevas situaciones.
- Potenciar la influencia educativa sobre los estudiantes por encima del nivel de obediencia mecánica.
- Que su autoridad provenga de los acuerdos entre el docente y los estudiantes.
- El liderazgo y autoridad se debe dar dentro del salón de clases.
- Propiciar un entorno que facilite el aprendizaje tanto colectivo como individual, motivando el aprendizaje.

En cuanto a los valores: De las cualidades que como líder educativo no debemos ignorar, son: saber escuchar, asumir nuestros deberes y responsabilidades a fin de:

- Ser una autoridad moral y tener actitud de liderazgo en el espacio escolar
- Mostrar un gran respeto por sí mismo y por los demás.
- Tener un profundo sentido de pertenencia a la academia, ser promotor y defensor de una filosofía humanista dentro y fuera de los planteles escolares.
- Ser capaz de pugnar en nuestra escuela por el ejercicio de los valores como el respeto, la verdad, la libertad, responsabilidad, vocación de servicio, la equidad, honestidad y la justicia.
- Enfrentar con imparcialidad situaciones conflictivas y propiciar soluciones.

Conclusiones

Podemos percatarnos de la importancia de facilitar el aprendizaje para que los alumnos de enfermería, sean capaces de: conocer y comprender, saber cómo actuar y saber cómo ser, en esto último es donde mayor consenso se obtuvo, en el ejercicio de los valores como parte integrante de la forma de percibir a los otros y vivir en un contexto social. Estamos ante la oportunidad de transmitir valores a los alumnos con quienes convivimos por un período considerable de tiempo. Los alumnos van aprendiendo sobre lo que ven, más que por lo que les decimos, de ahí la importancia de conducirnos en forma coherente. De esta manera, como docentes, podemos aprovechar la “figura” de líder que poseemos y ejercerlo.

El liderazgo en el aula, debemos construirlo, reflexionar sobre nosotros mismos, identificar nuestras cualidades, fortalezas y áreas de oportunidad en lo personal y en nuestra práctica docente, desarrollar y consolidar las habilidades que nos permitan generar ideas y proyectos, aprender a vencer la resistencia que podemos tener ante los cambios, ser objetivos

ante nuestra realidad social (Cardona, 2000). Para lograrlo, debemos fomentar el respeto y la tolerancia éstos deben existir entre los docentes, los alumnos y demás miembros de la comunidad escolar, se tiene que invertir tiempo en el establecimiento de una comunicación adecuada, es cierto que las actividades son muchas y en ocasiones, nos sobrepasan, pero si tenemos la disposición para poder mantener esa comunicación con el resto de los compañeros docentes, podemos idear y compartir las estrategias para cubrir los componentes de los planes de estudio, elaborar los materiales pertinentes, generar situaciones didácticas y diversificar formas de evaluación, involucrando también a los alumnos y coordinadores académicos de las instituciones de salud para que el desarrollo de competencias específicas sean acordes a las necesidades de la población. Es necesario rescatar la figura del profesor como líder, para que los alumnos de enfermería mantengan una actitud de liderazgo en la práctica profesional, estableciendo diversas pautas para asumir la responsabilidad de formar y ser mejores ciudadanos, extendiendo redes con otros profesionales de la salud, asumiendo la responsabilidad social que tenemos en el ejercicio de los valores y el cumplimiento de las normas de los grupos o comunidades a los que pertenecemos a fin de interiorizarlos y ejercerlos progresivamente de forma natural.

Se propone, en el marco de las competencias, dejar de lado el relativismo moral, para retomar el liderazgo y la responsabilidad que tenemos los profesores de formar ciudadanos respetuosos, solidarios y justos, valores que pueden transformar nuestras condiciones de vida. Desde las aulas, fomentar el respeto de los derechos de todos, debemos ser leales, defender nuestros principios con ética y respeto a la pluralidad, trabajar en equipo, desarrollar habilidades personales e interpersonales con sensibilidad y pericia profesional, ampliar los conocimientos mediante actividades e iniciativas que estimulen la capacidad investigadora y docente. Podemos recuperar liderazgo desde nuestras aulas, favoreciendo situaciones que nos permitan desarrollar la cooperación entre los alumnos, fomentar el deseo de aprender, reconocer sus esfuerzos, valorarlos, hacerles saber que la solidaridad con que se manejan en la escuela, también debe ser aplicada fuera de ella, en las clínicas, los hospitales, comunidades, en cualquier campo de aplicación, para poder identificar las problemáticas reales y en conjunto establecer acuerdos de cómo resolver las situaciones difíciles, hacer frente a crisis o conflictos que se van presentando, romper esquemas de sólo recibir, fomentando la cultura de dar (Perrenoud, 2004).

En nuestro espacio escolar, debemos construir el liderazgo de tipo afiliativo y democrático (Madrigal, 2005), donde cada uno de los participantes proponga soluciones y acciones, sabiendo negociar, ser propositivos, dirigirse a los integrantes de la comunidad con respeto, disposición de escucha y expresar asertivamente los desacuerdos, consolidar la cultura de la autoevaluación, para no sólo aceptar y reconocer las debilidades, sino superarlas. El liderazgo del docente también estará determinado por el de la institución educativa de la que se hable y demás autoridades ya que de éstas depende el desarrollo del liderazgo en sus docentes, particularmente el sentido de pertenencia a nuestra escuela, espacio donde construimos y acumulamos experiencia, lugar donde aprendemos tanto los alumnos como los docentes.

Referencias

- Cardona, A. (2000). *Formación de valores: Teoría, reflexiones y propuestas*, Ed. Grijalbo, México, p-61.
- Covey, Stephen. (1993). *El liderazgo centrado en principios*, Ed. Paidós, México, p.421.
- Madrigal, B. (2005). "Liderazgo". *Enseñanza y aprendizaje*. En: Estilos de liderazgo. "Algunos horizontes para la actualización del magisterio", *Antología*.
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. En: "Las competencias éticas y cívicas para el magisterio", *Antología*, p. 151.
- Senge, P. (2002). *Escuelas que aprenden*, Ed. Norma, México, p.311.
<http://tuning.unideusto.org.tuningal>